

Declaración de Mariano Rajoy

Presidente del Partido Popular

Madrid, 26 de septiembre, 2011

Señoras y señores,

Muy buenos días a todos y gracias por estar aquí.

Como ustedes saben, el presidente del Gobierno acaba de anunciar la disolución de las Cortes Generales y la convocatoria de elecciones generales. Era algo que ya conocíamos que se iba a producir en el día de hoy porque el propio presidente del Gobierno lo había hecho público en su momento y hoy se confirma aquella noticia y, por tanto, el próximo 20 de noviembre se celebrarán en España elecciones generales.

Con esta decisión, se pone fin a una legislatura en la que han sucedido muchas cosas que de ninguna manera se pueden volver a repetir y que han perjudicado a muchos españoles en su bienestar particular y también a España y a la sociedad española en su conjunto. Una legislatura que deja una herencia muy difícil de gestionar y que abre una nueva etapa en la que el reto es superar el pasado.

Quiero decirle a los españoles que tengo la certeza de que entre todos podemos hacerlo, que vamos a superar el pasado. Será preciso actuar con determinación y afrontar todos unidos los esfuerzos para llevar a cabo un proyecto común para todos: la recuperación económica y la creación de empleo.

En pocas fechas, como ustedes saben, va a comenzar la campaña electoral y el día 20 de noviembre los españoles elegirán qué partido político y qué personas quieren que lideren esa ardua y difícil tarea.

El PP está a disposición de los españoles. Vamos a convocarlos a todos, a los que en su día nos dieron su confianza y también a los que no lo hicieron, y lo hacemos desde la convicción de que es preciso sumar los esfuerzos de todos para abordar la difícil situación en la que nos encontramos.

Para nosotros, el objetivo prioritario para los próximos cuatro años es el crecimiento económico, la creación de empleo y la garantía de los servicios públicos fundamentales.

Son muchas las decisiones que habremos de adoptar y todas deben estar dirigidas hacia ese objetivo principal.

A lo largo de las próximas semanas, seguiremos hablando con todos los españoles. He tenido la oportunidad, durante estos años, de recorrer en

varias ocasiones todas las provincias y todas las islas de nuestro país. Soy consciente de la situación. He hablado con mucha gente, muchos pequeños y medianos empresarios, también grandes, trabajadores, funcionarios, empleados públicos, pensionistas, agricultores...

He hablado con muchísima gente, cada uno con sus propias inquietudes, con sus propios intereses, con sus propias dudas y también con las preocupaciones que son comunes al conjunto de la sociedad española.

El reto que tenemos por delante no es fácil y nadie tiene una varita mágica que resuelva las cosas en un breve periodo de tiempo, pero del mismo modo que les digo esto, porque soy muy consciente de la situación en la que estamos, quiero decirles también de que estoy convencido de que vamos a superar esa situación.

Para eso deberemos desde el principio dar pasos en la buena dirección. No sólo precisamos otras políticas. También necesitamos gobernar con otras actitudes. Es indispensable que la vida política recupere la concordia y yo aspiro a gobernar desde el centro, la moderación y el diálogo.

Ya me lo han escuchado en alguna otra ocasión. Vamos a pedirles a los españoles su confianza para gobernar con verdad, con transparencia y con responsabilidad.

Si los españoles nos dan su apoyo, garantizo que haré un gobierno creíble, previsible y solvente en el que todos puedan confiar.

Vamos a pedir el voto para el cambio político.

Antes les he dicho que el objetivo prioritario es la creación de empleo y para ello, además de otras actitudes, se necesita otra forma de gobernar y desde luego otra política económica.

Es necesario hacer un buen diagnóstico de la realidad y no engañar, no crear falsas expectativas que sólo sirven para generar frustraciones en el futuro. Es necesario también gobernar con orden. Hay que acabar con el tiempo de las ocurrencias y de las improvisaciones. Es preciso en suma gobernar, tomar decisiones, decidir con justicia y hacer las reformas que necesita nuestra economía. En la situación en la que estamos, lo peor es no hacer nada.



De todo esto hemos hablado estos días y seguiremos haciéndolo a lo largo de las próximas semanas. Hoy quiero adelantarles alguna idea. Para ese gran objetivo común que es crear empleo, crecer y garantizar los servicios públicos fundamentales hay tres instrumentos que son imprescindibles:

Primero, ser austeros: las empresas y las familias se han apretado el cinturón, se están apretando el cinturón. Las Administraciones también tendrán que hacerlo y muchas han comenzado a hacerlo ya. No podemos gastar lo que no tenemos, no podemos hacerlo si queremos crear empleo, cumplir nuestros compromisos con nuestros socios europeos y sobre todo ser solidarios con las generaciones venideras.

En segundo lugar, es preciso que el crédito a las empresas y a las familias vuelva a fluir. De otra manera, será muy difícil que la economía se recupere y por tanto, la reestructuración de nuestro sistema financiero debe ser una prioridad fundamental.

En tercer lugar, tenemos que conseguir que la economía española sea mucho más competitiva y para ello es necesario hacer reformas. Solo haciendo estas cosas, a las que sucintamente acabo de referirme, seremos capaces de crear empleo y solo así las Administraciones Públicas dispondrán de mayores ingresos para mejorar y para mantener nuestros grandes servicios públicos fundamentales, en especial la educación, la sanidad y el sistema público de pensiones.

Quiero decirles también que es preciso que España recupere posiciones en el mundo, algo necesario siempre, pero más ahora porque vivimos en un mundo global, en un mundo abierto en el cual lo que se decide y lo que pasa fuera afecta y mucho a nuestro país y a los intereses de todos los que en el vivimos. Esto que digo es singularmente importante en la Unión Europea donde España además de estar como está, debe ser una parte fundamental en la toma de decisiones y en el diseño del futuro. Para eso, es prioritario hacer nuestros propios deberes aquí en nuestra casa y así recuperar crédito, prestigio y también respetabilidad.

De estas cosas y de otras muchas, seguiremos hablando en las próximas semanas. Nuestra campaña será una campaña de propuestas. Yo no haré demagogia, ni prometeré nada que no pueda cumplir y tampoco voy a entrar en disputas estériles que hoy no sirven para nada. Vamos a intentar, y vamos a hacerlo, hablar de lo que realmente importa al conjunto de la sociedad española.



Durante esta legislatura, hemos presentado en las Cortes Generales un sinnúmero de iniciativas para mejorar la vida de los españoles. Esas iniciativas serán la base de nuestra oferta electoral y si los españoles quieren de nuestra acción de Gobierno en los próximos cuatro años.

Termino ya. Como les he dicho antes, la tarea que tenemos por delante no será una tarea fácil pero yo les digo que en el PP estamos ilusionados y dispuestos.

Para mí, como candidato a la presidencia del Gobierno no hay tarea más ilusionante que sacar a España de la crisis.

Los españoles siempre nos hemos crecido ante las dificultades y siempre las hemos superado. Lo hicimos en la Transición, volvimos a hacerlo con ocasión de la entrada de España en la Comunidad Europea y después con nuestra incorporación al euro. Y ahora, una vez más, seremos capaces de salir adelante.

Los españoles siempre sacamos lo mejor de nosotros mismos cuando se nos convoca a todos a un gran proyecto nacional. Este que estamos viviendo, es uno de esos momentos. Yo estoy convencido de que todos estaremos a la altura.

Gracias

